

Puerto Rico en busca de líderes

Dayana C. Reverón Alvalle
Candidata a graduación de Biología
Recinto Universitario de Mayagüez

La realidad de nuestro país redonda en la muy conocida crisis. Escuchamos y leemos a diario sobre la “crisis energética”, la “crisis económica”, la “crisis social”, asesinatos de jóvenes, abusos contra los niños y un sinnúmero de acontecimientos indudablemente indignantes y preocupantes. Definitivamente, son conflictos que no podemos resolver de un día para otro y para los cuales urge desarrollar nuevas e integrales medidas.

Sin embargo, ¿quién es responsable por la implantación de esas nuevas estrategias en el país? Seguramente lo primero que se nos ocurre es el pensar en el Gobierno.

Ciertamente el desarrollar proyectos del pueblo y para el pueblo es una de las funciones primordiales de los funcionarios gubernamentales. Por otro lado, ¿qué papel jugamos nosotros, los ciudadanos activos, la población general? El futuro de nuestro país no está en las acciones que se tomen en este cuatrienio ni en el próximo. El futuro de Puerto Rico está en las manos de los padres trabajadores que crían a sus hijos decentemente, motivándolos a estudiar y desarrollarse como individuos responsables; en las manos de los jóvenes que hacen la diferencia formándose como ciudadanos, ayudando al prójimo y sirviendo a otros sin esperar nada a cambio; en las manos de los universitarios que brindan servicios a las comunidades especiales y se esfuerzan día y noche diseñando nuevos proyectos de energía renovable o el nuevo tratamiento para el cáncer.

Ese futuro descansa igualmente en las manos de los maestros y maestras comprometidos con el aprendizaje crítico y consciente de sus pupilos y quienes se convierten en sus modelos a seguir; en las manos de los agricultores cuyo sudor y labor rinden fruto en nuestra mesa todos los días. El aliento de prosperidad que nuestro país necesita se encuentra en cada uno de nosotros. Aspiremos a ser líderes comprometidos y nuevos agentes de cambio.

Reflexiones sobre Lufthansa

TRIBUNA
INVITADA



Alberto Bacó Bagué
Secretario de Desarrollo Económico y Comercio

El pasado 10 de abril marcó un hito en nuestra historia de desarrollo económico tras conocerse la decisión de la empresa alemana Lufthansa de establecer un centro de mantenimiento y reparación de aviones en la antigua base Ramey de Aguadilla. A corto plazo, este nuevo negocio inyectará sobre \$57 millones a la región oeste y abrirá nuevas oportunidades de empleo para 400 personas en tareas relacionadas con mecánica de aviación, además del efecto indirecto que esta nueva operación tendrá sobre nuestra economía.

El anuncio de Lufthansa presenta tres grandes lecciones para los puertorriqueños. Primero: la pertinencia de Fomento como principal brazo de promoción industrial; segundo: el rol de la Universidad de Puerto Rico en la agenda de desarrollo económico; tercero: la necesidad de afianzar nuestra relación con el gobierno federal, estableciendo nuestra productividad y competitividad como las prioridades para Puerto Rico.

Fomento lleva siete décadas promoviendo a Puerto Rico. Desde el comienzo de la industrialización con el programa Operación Manos a la Obra, seguido por la era de la Sección 936 y el período de contracción y ajuste post 936, Fomento vuelve al ojo público con la promoción de Lufthansa. Este nuevo capítulo de nuestra historia de desarrollo industrial reivindica a Fomen-

to como una agencia pionera en la promoción de capital y creación de empleos.

Muchos críticos de Fomento han proclamado su disolución; los mismos críticos que en 1994 hicieron causa común en contra de la permanencia de la Sección 936. Hoy, Fomento resurge como uno de los principales ejes de nuestro plan económico, atrayendo nuevas fuentes de inversión y generación de empleos altamente técnicos en el sector aeroespacial. Así lo demuestran las inversiones recientes de compañías como Honeywell Aerospace, que invertirá \$35 millones para establecer en Moca un laboratorio de alta tecnología para la industria aeroespacial que creará 300 empleos -la mitad de estos será en áreas de ingeniería informática. En enero de este año anunciamos la llegada a Puerto Rico de la empresa Infosys, uno de los gigantes en informática de la India; se establecerá en Aguadilla y creará 300 empleos para proveer servicios tecnológicos al exterior para el sector aeroespacial.

La Universidad de Puerto Rico retoma nuevamente su rol protagónico en la agenda de desarrollo económico. La misma universidad que en 1946 estableció la Planta Piloto de Ron -donde nació la tecnología que permitió desarrollar una

“Muchos críticos de Fomento han proclamado su disolución; los mismos... que en 1994 hicieron causa común en contra de la permanencia de la 936. Hoy, Fomento resurge como uno de los principales ejes de nuestro plan económico”

Protejamos la ley de consenso

TRIBUNA
INVITADA



Víctor Ramos Otero
Presidente Colegio de Médicos Cirujanos de Puerto Rico

Hace 15 años se dio una de esas ocasiones en que todos reconocieron que la Legislatura había actuado correctamente cuando, luego de múltiples diálogos, se aprobó una ley, producto del consenso, extendiéndoles a los profesionales de la optometría todas las facultades para la atención de la visión de sus pacientes que no incidieran propiamente en la práctica de la medi-

cina.

A pesar de ese consenso, desde entonces se han radicado unos diez proyectos dirigidos a trastocar ese fino balance alcanzado para llevar a los optómetras hasta la frontera que separa a su profesión de la práctica de la medicina.

Uno de esos proyectos llegó al hemicycle de uno de los cuerpos legislativos tres veces para votación, y retirado también tres veces al no contar con votos suficientes.

Ninguna de las diez medidas fue aprobada, y con razón, dado que las circunstancias que definieron el consenso que llevó a la aprobación de la ley vigente no han cambiado.

El éxodo médico buscando afuera la compensación y condiciones adecuadas de trabajo que no encuentran aquí ha hecho escasear ciertas especialidades médicas.

Ese no es el caso de los oftalmólogos, los médicos especialistas en la salud visual. Hay más

industria exportadora de ron de suprema calidad mundial- resurge hoy con toda su fuerza para trazar nuestro futuro económico. Cabe recordar que en 2003, la UPR-Mayagüez unió esfuerzos con Fomento para establecer un programa piloto para la empresa Pratt & Whitney, en un pequeño espacio en Mayagüez. Tras el éxito del programa, en septiembre de 2004 se estableció Infotech Aerospace, en el Parque Industrial Mora Guerrero de Isabela, convirtiéndose en la primera empresa de desarrollo de software para la industria aeroespacial. Detrás le siguieron Honeywell, Lockheed Martin, Axon, Florida Turbine y Essig Research, formando un conglomerado aeroespacial en la región oeste que ha creado sobre 3,200 empleos altamente técnicos.

En el 2013, la Universidad se unió a nuestro equipo de desarrollo económico para atraer la primera operación de mantenimiento y reparación de aviones. Como parte de la oferta a Lufthansa, la UPR-Aguadilla propuso la creación de un grado asociado en aeronáutica, con especialidad en mantenimiento de aviación, lo que dotará a Lufthansa-Technik de una mano de obra altamente especializada.

La tercera lección de Lufthansa nos obliga a repensar nuestra relación con el gobierno federal para que Puerto Rico atraiga inversión que, de otro modo, no entraría a Estados Unidos. El Departamento de Comercio federal y el vicepresidente, Joe Biden, fueron piezas clave en lograr la negociación con Lufthansa. Ganamos la competencia frente a México, gracias al esfuerzo conjunto entre nuestro gobierno, la Casa Blanca y el Departamento de Comercio federal. El negocio de Lufthansa demostró que nuestra relación con Casa Blanca tiene que tener un solo norte: elevar nuestra productividad y competitividad global.

oftalmólogos proporcionales a nuestra población que en casi 80% de los estados. Todos los puertorriqueños tienen un oftalmólogo a poca distancia de su hogar. De hecho, hay más oftalmólogos por milla cuadrada que en 49 estados, con excepción de Rhode Island. Más aun, los puertorriqueños deben atender sus condiciones médicas con las personas que han estudiado medicina, no por personas que aun realizando una labor importante no son médicos.

Aquí no existe la escasez de oftalmólogos ni la distancia entre ellos y sus pacientes que se dan en otras jurisdicciones. Ni se han dado mayores cambios científicos que justifiquen cambiar la ley existente.

Por tanto, por enésima vez, corresponde disponer del proyecto de los optómetras como siempre se ha hecho, protegiendo la salud del paciente sobre todas las cosas y respetando el consenso alcanzado en el pasado.